



Fotos: www.holegolf.com - Iñigo Alfaro

Rocío Sánchez, calidad asegurada

“Azahara Muñoz o Carlota Ciganda están entre mis referentes”

Cualquiera de los jugadores jóvenes que disputa habitualmente pruebas nacionales en España sabe perfectamente quién es la malagueña Rocío Sánchez. Lo sabe porque esta jovencita de 16 años lleva años jugando -y ganando- pruebas de todo pelaje a lo largo y ancho del Territorio Nacional.

Es carismática, talentosa, ambiciosa y muy querida por sus compañeros, la mezcla ideal de condimentos que debe atesorar una buena jugadora de golf. Sin embargo, a comienzos de 2008 su progresión se vio frenada por un desgarramiento en la cadera, consecuencia del crecimiento, que le hizo temer por su futuro en la competición.

Una vez recuperada y pasado el susto, Rocío Sánchez vuelve a vislumbrar con optimismo su futuro. De momento, éste pasa por la Escuela Nacional, aunque más adelante puede que pase por el Circuito Europeo o por Estados Unidos. “Nunca se sabe”, como ella dice, pero la cosa pinta bien. Rocío ha retomado fuerzas y ataca de nuevo.

Primera prueba, primer triunfo

Plenamente recuperada de su lesión, Rocío Sánchez ha firmado un sensacional comienzo de año. De hecho, ya cerró de forma óptima 2008 con un segundo puesto en su categoría del Doral-Publix Junior Classic. A la vuelta de las vacaciones navideñas, la malagueña confirmó su plena recuperación imponiéndose en la I Prueba Seleccionable Femenina 2009, celebrada en Villaitana Golf (Alicante).

Es decir, que fue llegar y besar el santo, y eso que la propia Rocío reconoce que “no tenía ni idea de cómo podía ir la competición” a la vista de que allí se encontraban las mejores jugadoras españolas.

“Fue un triunfo trabajado y difícil, porque estaban todas las (golfistas) buenas. La clave creo que estuvo en que he trabajado mucho y bien en los meses anteriores”, sentencia con naturalidad para explicar

su victoria frente a jugadoras de la talla de María Hernández, ganadora de hasta diez pruebas en Estados Unidos.

Todo ese trabajo del que habla es más llevadero gracias al entorno que le rodea en la Escuela Nacional, ese vivero de talento joven que se entrena a las órdenes de Salva Luna y Marta Figueras-Dotti. “Es mi segundo año aquí, en la Escuela, y la verdad es que cada vez me encuentro mejor, porque puedo hacer algo que de ninguna otra forma podría hacer. Aquí me dedico a jugar a golf y a estudiar, la Federación Española me da la oportunidad de hacerlo, y eso hay que aprovecharlo como sea”, dice con un acento andaluz del que no se ha librado en Madrid (“¡es que somos seis andaluces en la Escuela!”).

Rocío reconoce que mantiene “una fuerte rivalidad” con Anna Arrese, Mandy Goyos o Ana Fernández de Mesa, con las que suele pugnar por los triunfos, “pero siempre con deportividad y amistad. Entre nosotras hay mucha competencia porque hay mucho nivel, nos hemos enfrentado en muchas ocasiones siendo muy chicas, pero es una rivalidad sana. Todas ellas son buenísimas como jugadoras y como compañeras”, afirma.

Además de la faceta humana, Rocío Sánchez asegura haber crecido deportivamente desde que diese el salto de Málaga a Madrid, donde se ha encontrado

Pionera en el Evian Masters Junior Cup

El 23 de julio de 2007 concluía la primera edición de la Evian Masters Junior Cup, una novedosa competición para jugadores de hasta 14 años que desde entonces sirve de prólogo de la prestigiosa prueba profesional femenina del mismo nombre. Japón obtuvo el triunfo por equipos, pero Rocío Sánchez se apuntó la victoria individual en la categoría femenina, inscribiendo su nombre para siempre en el palmarés de un torneo con mucho futuro.

“Me gusta más ver golf masculino que femenino, pero me encanta ver los golpes de Annika Sorenstam o Julie Inkster y de españolas como Tania Elósegui o Paula Martí”

con una gran cantidad de medios a su alcance, como un psicólogo, Óscar del Río, al que se muestra muy agradecida por su trabajo. “No sé cómo podríamos afrontar este juego sin un psicólogo, la verdad. Nos ayuda a afrontar los momentos de más presión, algo que es clave en este deporte”, reconoce.

A por todas en el futuro

Optimista por naturaleza, Rocío Sánchez no podría ver su futuro sino con buenas sensaciones. Lleva el golf en la sangre y es trabajadora, sólo falta que la suerte acompañe. Pero si algo tiene claro es que le gustaría intentar, al menos, llegar al mundo profesional...“y puestos a pedir, jugar el Circuito Femenino de Estados Unidos” (LPGA).

De momento se conforma con seguir los pasos de las últimas grandes campeonas españolas: “Azahara Muñoz o Carlota Ciganda están entre mis referentes, está claro”, apunta, conocedora de la gran trayectoria que ambas están desarrollando al otro lado del Atlántico.

La malagueña no oculta que una de las posibilidades de futuro le puede llevar a tierras norteamericanas a jugar y a estudiar una carrera universitaria, aunque de momento es sólo eso, una posibilidad. Por ahora se conforma con aprender de los mejores técnicos de España, y ver, cuando puede, mucho golf por televisión.

“Es cierto que me gusta más ver golf masculino que femenino, pero me encanta ver los golpes de gente como Annika Sorenstam o Julie Inkster, ... bueno, y de españolas como Tania Elósegui o Paula Martí”, explica la dicharachera jugadora que el año pasado hizo de Los Naranjos, en Marbella, su campo.

Entre la Costa del Sol -que para ella es sinónimo de su familia y amigos-, y la capital -es decir, sus compañeros y profesores de la Escuela Nacional,



Rocío Sánchez ha recuperado la capacidad de competir, la alegría por jugar al golf y la ambición de ganar, si es que alguna vez había perdido alguna de estas tres sensaciones. Definitivamente, Rocío Sánchez ha vuelto... para ganar. ▶

